

La abuela Martha les explicaba cómo ordeñar y ellos se divertían aprendiendo, mientras eso pasaba, la aguja de la brújula se movía.

Cuando la abuela les dio a probar la leche recién ordeñada, la brújula empezó a vibrar. Isabella disimuladamente se la guardó en el bolsillo. ¡Abue, esa leche está muy rica! dijo Mateo.

Sí, agradezcamos a Dios, a la vaca y al becerro por compartirla con nosotros. (En cada una de las frases de la abuela la brújula vibraba más, parecía un reloj despertador, era una brújula bailarina) Ellos se rieron y le dijeron al becerro: ¡Gracias becerrito!

De regreso a casa, se detuvieron en la gruta y la abuelita puso flores recién cortadas a los pies de la cruz. Agradezcamos a Dios por este nuevo becerrito que nació sano, por este bello día, por el sol y por las flores... Repitan conmigo: "Creo en Dios padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra".

Después de ese momento la aguja de la brújula comenzó a dar vueltas y se movía toda... Solo le faltaba hablar. Isabella intentaba atar cabos en su cabeza...Al terminar la oración, una hermosa mariposa voló alrededor de Isabella, se posó en su nariz y luego se fue volando... Isabella exclamó: ¡Lo tengo! ¿Qué? preguntó Mateo, La ley escondida... Explícate mejor... Anoche en mi sueño todo era muy bello y colorado, de repente perdía color.

Hoy, vimos como la vaca le dio vida al becerro, lo cuida y lo amamanta, la abuela cuida a la vaca y al becerro y recibe de ellos la leche, nos da leche a nosotros y también hace queso, todo es una cadena... Ahora en la gruta la abuela agradeció a Dios que creó el cielo y la tierra... ¡Dios es Amor y dejó su huella en la Creación!, nos creó por amor y cada vez que nos amamos entre todos nos sentimos felices... **El amor es la ley escondida**, lo que le da color y belleza a todo...

Mateo, ¡Ah! Cómo la canción que cantamos con Raymundo 🎵
Abue, mamá, papá vengan a cantar con nosotros para celebrar con nosotros que encontramos la ley escondida.

ELEGIR SIEMPRE EL AMOR

*Este es el texto de la historieta o relato del libro interactivo
del tema del Perdón*

David, en su habitación, repasaba el gran secreto que había compartido con él Raymundo. No entendía por qué muchos no lo saben y por qué otros sí lo saben, pero actúan como si no lo supieran... Resulta que la vida es un gran juego y la meta es llegar al cielo, amando como Jesús. No es un juego fácil: hay muchos obstáculos, distracciones y voces que nos dicen que vayamos por caminos que lucen bellos y al final son un engaño. Él quería hacer de todo para ganar...

En eso llegaron a su casa Yolanda y su hijo Lucas. Ambos niños se pusieron a jugar en su habitación. De pronto David notó que su juguete favorito había desaparecido y molesto acusó a Lucas de robarle. Mientras su ira lo envolvía en una sensación de oscuridad, todo se iba poniendo gris. Lucas negó haberlo tomado y empezaron a pelear.

Las madres se involucraron. Todos estaban molestos, el tiempo se ponía cada vez más lento hasta que las voces y los gestos se paralizaron y todo se volvió gris, ¡parecía una pesadilla! David se sorprendió porque él sí se podía mover, aunque le costaba... Salió del cuarto y vio a su mamá paralizada con un gesto de rabia. Yolanda también se veía enojada, en una mano tenía la cartera y en la otra el brazo de Lucas, que estaba cabizbajo, bravo y triste...